
**ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN
ALCANTARILLA (MURCIA): EL HÁBITAT
RURAL IBERO-ROMANO (LAS CANALES Y
CABEZO DEL AGUA SALADA)**

Manuel López Campuzano

ENTREGADO: 1993
 REVISADO: 1998

ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ALCANTARILLA (MURCIA): EL HÁBITAT RURAL IBERO-ROMANO (LAS CANALES Y CABEZO DEL AGUA SALADA)

MANUEL LÓPEZ CAMPUZANO

Palabras clave: hábitat ibero-romano; secuencias estratigráficas; cerámica; sureste de España.

Resumen: Los datos arqueológicos presentados en este artículo pertenecen a la documentación estratigráfica obtenida en dos yacimientos ubicados en la Vega del Segura (Alcantarilla), los cuales, debido a su secuencia cronológica, ofrecen indicativas implicaciones en la evolución del hábitat rural ibero-romano en la Vega media del Segura. El yacimiento del Cabezo del Agua Salada, ubicado junto al río Segura, presenta una evolución temporal del *hábitat* indígena (*oppidum*) que parte de probables horizontes proto-ibéricos hasta momentos de plena romanización (ss. V-II a. C.), al que, posteriormente, se superpondrá un reducto poblacional romano tardío (s. IV) (*vicus* ?); mientras que el yacimiento de Las Canales (*villa* ?) parece corresponder a una fase de hábitat romano (ss. I-IV, comienzos), asociado a una pequeña terraza de la Rambla de la Cañá, *prior* al momento de instauración en el denominado Cabezo. Aunque limitados espacialmente, el registro arqueológico aporta interesantes datos sobre las células domésticas indígenas y romanas, las cuales no parecen diferir en estos tipos de *hábitat*.

INTRODUCCIÓN

La documentación arqueológica presentada en este trabajo, corresponde al registro estratigráfico parcial (sondeos) obtenidos mediante las actuaciones en los yacimientos de Las Canales (época romana: siglos I-IV d. C.) y Cabezo del Agua Salada (ibero-romano: siglos V a. C.-IV d. C.). Ambos yacimientos se ubican en la Vega media del río Segura correspondiente al término municipal de Alcantarilla. Sus datos topográficos de ubicación general (Fig.1) (UTM: 657.200-4205.250 y 657.150-4204.200, respectivamente) pro-

Key words: Iberian and roman habitat; stratigraphic sequences; pottery; Southeast Spain.

Abstract: The archaeological data presented on this paper belong to stratigraphic records obtained from two archaeological places located on the Segura Basin (Murcia, Alcantarilla, Southeast Spain). These places offer a significant chronological sequence with wide implications to the understanding of indigenous (iberian) and roman rural habitats on the middle Segura Basin. Cabezo del Agua Salada place, next to the same river, presents a dilated indigenous temporal evolution (*oppidum*) starting from probably proto-iberian layers to population levels synchronous to a consolidated romanization of the region (V-II B.C.); overlying these levels we find a roman populational reduct (*vicus* ?) expanding through IV th. A.D. Las Canales place, located next to the Cañá ephemeral channel, seems to be relationship with roman occupation (*villa*?, I-IV A.D.) prior a virtual populational restructuring suffered on the area from lowland places to hill-adapted new roman sites. Though with a limited spatial record, however archaeological data offer some interpretative elements about indigenous and roman domestic cell, which seem not to differ on this kind of rural habitats.

ceden del Mapa Topográfico Nacional de España, E.: 1/25.000 (D.G. del Instituto Geográfico Nacional, MOPT); mientras que una más detallada posición topográfica ha sido adaptada, para curvimetría (Fig.2), de la Hoja-2 del PGOU de Alcantarilla (E. 1/2.000) -correspondiente al PGOU de Murcia, Hoja-17-10-, y para situación y acoplamiento planimétrico de sondeos en el suelo urbano (Fig.3), de la Hoja 933 (5-1) (E. 1/5.000) del POG de Alcantarilla (8-2 y 8-3). Las actuaciones Arqueológicas fueron realizadas durante los meses de enero y marzo de 1992, y fueron coordinadas y programadas por los Servicios Técnicos de Arqueología, con el fin de deli-

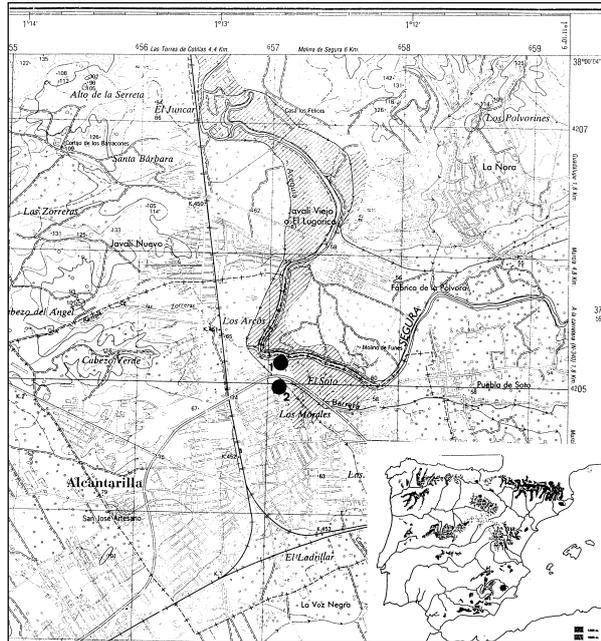


Figura 1. Situación topográfica de los yacimientos de Las Canales (2) y Cabezo del Agua Salada (1).

mitar las áreas arqueológicas con motivo de la ejecución del Proyecto de Consolidación y Anteproyecto de Restauración sobre el Acueducto de la Acequia de Alcantarilla, cuyo desarrollo arquitectónico incidía directamente sobre ambos yacimientos (Fig.2 y 3).

Uno de los sitios arqueológicos, Cabezo del Agua Salada –también conocido como Cabezo de la Rueda–, había sido ya objeto de intervención arqueológica en 1981 (GARCÍA Y INIESTA, 1987). En esta intervención, se documentaron unas secuencias estratigráficas afines cronológicamente a las obtenidas en nuestra actuación. De forma que la secuencia parece comenzar con cerámicas a torno lento-mano, de pastas negruzcas-grisáceas, infrayacentes al comienzo de horizontes ibéricos clásicos, a las que siguen, estratigráficamente (siglo IV a. C. en adelante), abundantes cerámicas de cocina y almacenamiento (contenedores globulares, cuencos, ánforas, platos) y otros tipos de vajillas con decoraciones de de bandas paralelas y motivos geométricos (hemicírculos concéntricos), con una buena representación de *kalathos*. Datos relativos a la ocupación romana

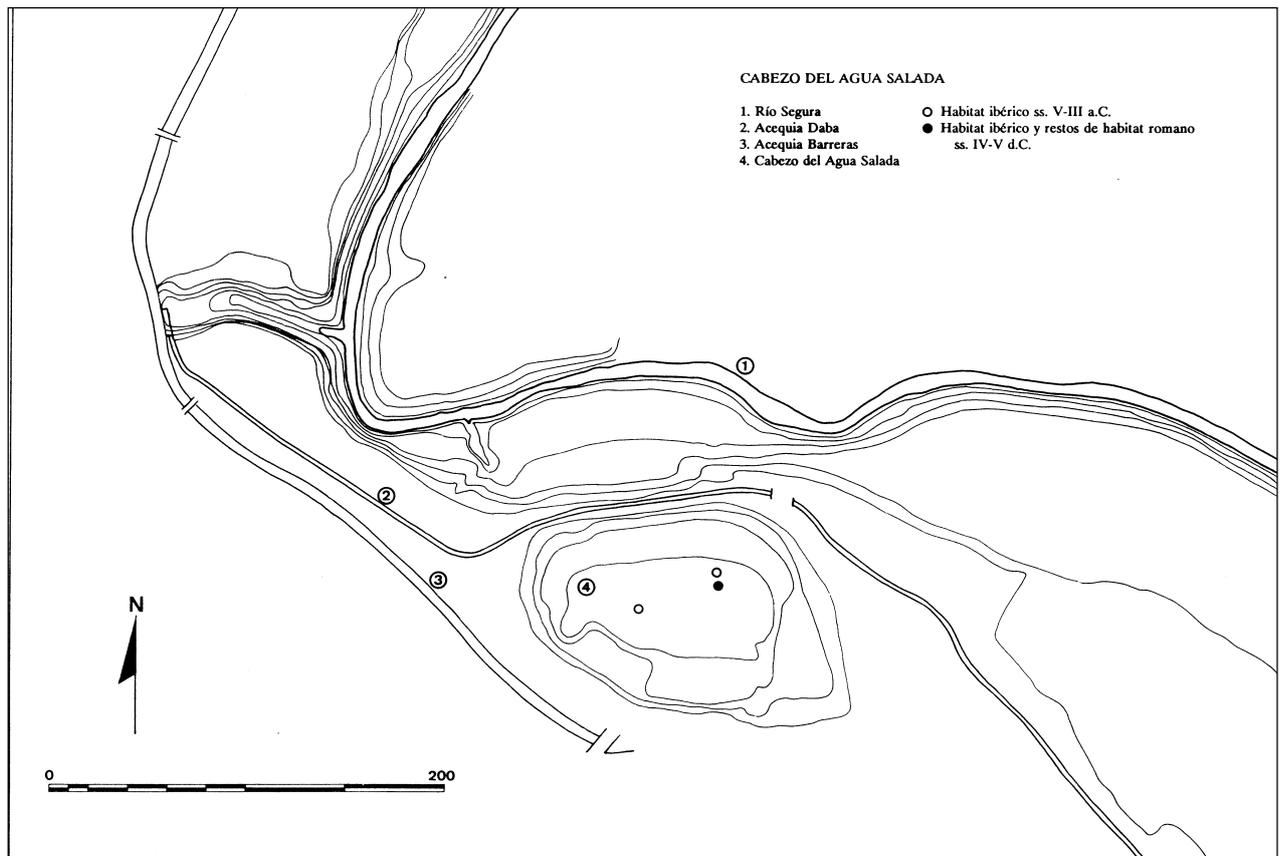


Figura 2. Topografía del Cabezo del Agua Salada y de su entorno. Situación de sondeos y registro arqueológico.

tardía, fueron inferidos también en esta campaña (1981) –aunque en contexto estratigráfico no fiable– a partir de la presencia de fragmentos de lucernas y de ánforas (contenedores de salazón) (GARCÍA Y INIESTA, 1987: fig.10a) procedentes de los alfares costeros de Águilas (RAMALLO, 1982: fig.20), y destinadas a un comercio regional.

En nuestra actuación (1992), se ha podido obtener un registro estratigráfico correspondiente a un posible sector de vertedero romano tardío, o un área exterior a la zona de *hábitat* propiamente dicha; por lo que ,aparentemente, queda un tanto completa la secuencia poblacional estipulada anteriormente. Otros de los aspectos derivativos de ambas actuaciones, estriba en el hecho de delimitar los sectores de mayor densidad y mejor estado de conservación de las estructuras arqueológicas en el Cabezo; las cuales, debido a las limitaciones topográficas del montículo (ca. 5.000 m²), actuales cultivos y edificaciones, ofrecen un variable estado y distribución (centrada en la primera y

segunda terraza de abancalamiento, fig.2).

REGISTRO ESTRATIGRÁFICO

Los datos aquí ofrecidos corresponden a unos registros intensivos (sodeos 2x3 m), preconfigurados a efectos de delimitar las extensiones de los restos arqueológicos; de forma que los datos estratigráficos, aun siendo susceptibles de correlación estratigráfica, están limitados y, por lo tanto, reflejan series deposicionales sin correlacionar extensivamente. La clasificación e inventario de materiales arqueológicos obtenidos quedan registrados (Nº Reg.: 1992-14) en el Museo Arqueológico de Murcia, con las firmas de CAS-92 y LC-92 (más número de unidad estratigráfica y de pieza).

LAS CANALES

La actuación arqueológica en este yacimiento se centró,

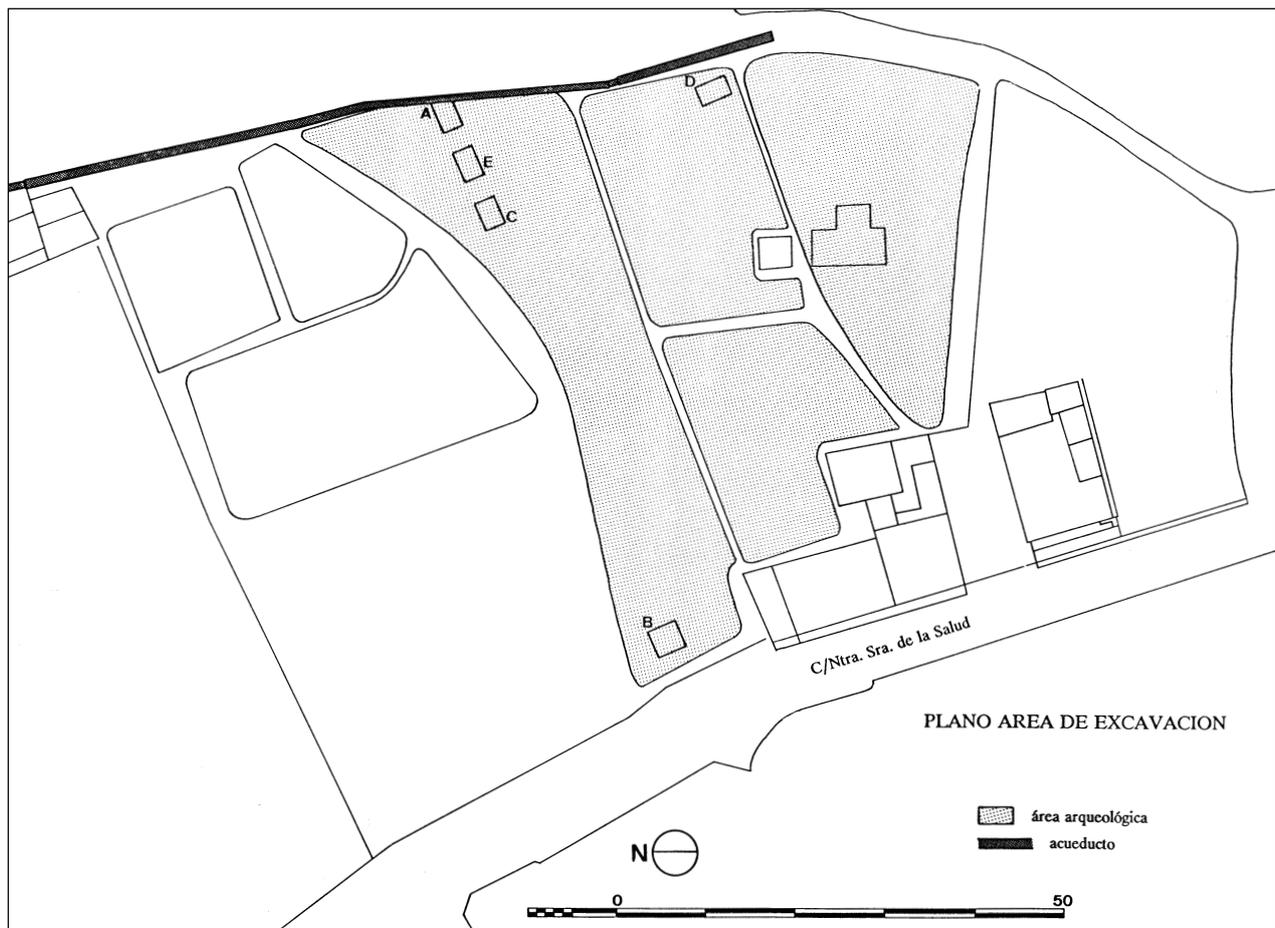


Figura 3. Situación de sondeos en el yacimiento de Las Canales.

básicamente, en el sector adyacente al desarrollo del Acueducto de la Acequia de Alcantarilla, la cual, como veremos, se superpone estratigráficamente a los restos romanos documentados en el Sondeo o Corte A. Este yacimiento se desarrolla en un huerto abancalado (ca. 3.900 m²) sobre la Rambla de La Cañá, y corresponde urbanísticamente a las fincas número 20 y 18 de la C/ Nuestra Señora de la Salud (suelo urbano de Alcantarilla) (Fig.3).

Los restos arqueológicos, de época romana, mejor conservados en este sitio, corresponden a los documentados en el Sondeo-Corte A (Fig.4) –ya que los restos en el Sondeo D aparecen totalmente arrasados–, donde precisamente la continuación del Acueducto, comentado (unid. estratigráfica 2), se superpone a los citados restos. Estos últimos, presentan un nivel de aplanamiento artificial (capa de grava tortoniense compacta) (u.e. 8) sobre el que se disponen los restos de la cimentación de un muro (u.e.7) asociado a un nivel de ocupación (u.e. 6), de tierra batida cenicienta, conteniendo abundantes fragmentos de cerámica común, *Terra Sigillata Africana* (C2) y algunas monedas (pequeños bronce). Estos *nummi* son de época constantiniana, y destacan los tipos de la serie urbana de Constantinopla y con la leyenda *GLORIA EXERCITUS*, pertenecientes a la reforma del año 330 (HILL Y KENT, 1968: lám.II, fig.71 y lám.I, fig.1028; BRUNN, 1966: p. 20). Los materiales cerámicos corresponden mayoritariamente a las formas del cuenco Hayes-50 A y B (C1 y C2) (HAYES, 1975: p.79), Salomonson-C1 (SALOMONSON, 1968: pp.14-16); cerámicas procedentes de El Aouja (Túnez Central), características de las producciones de principios del siglo III (HAYES, 1974; SALOMONSON, 1968), especialmente en época severiana –e incluso coexistiendo los barnices C1 y C2–, como se deriva de los contextos de Ostia III (1973: p.332; CARANDINI Y SAGUI, 1981: p.65), pero también ampliamente distribuidas durante la primera mitad del del siglo IV en sectores occidentales, e incluso más tardíamente en ámbitos orientales del Imperio.

El ajuar citado, asociado a los restos de *cubiculum* comentados, corresponderían, pues, a un momento quizás anterior a comienzos del siglo IV, pero más afín a la cronología estipulada a partir de las monedas. Sin embargo, esta secuencia, más tardía, no ha podido ser documentada en otro punto del sitio. Por el contrario, sí han podido ser documentados restos, muy arrasados, de zonas de hábitat exterior o vertedero en el Sondeo C (Fig.5). En este Corte, se documentó, bajo deposiciones correspondientes a aban-

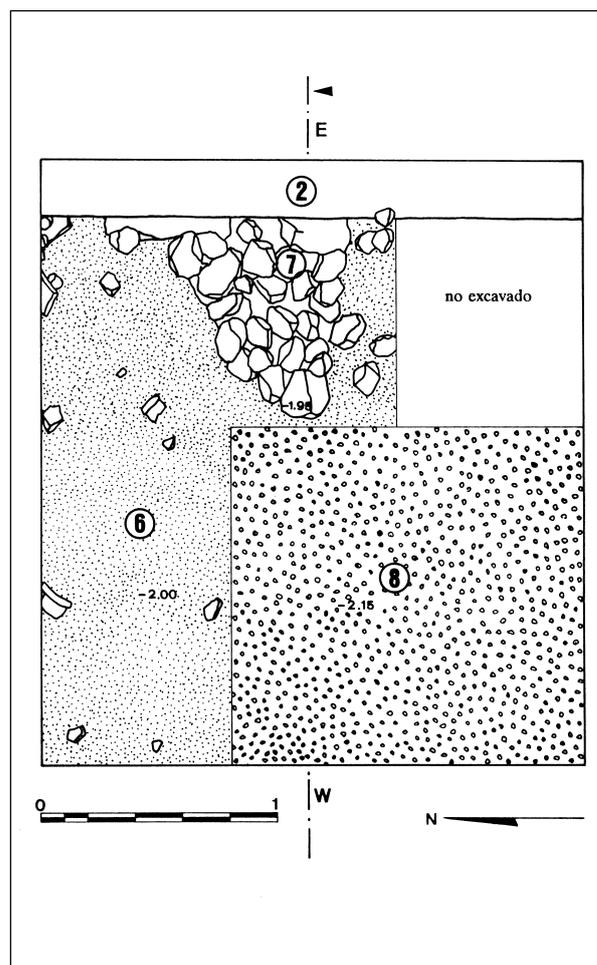


Figura 4. Las Canales. Planta general. Sondeo A (U.E. 6)

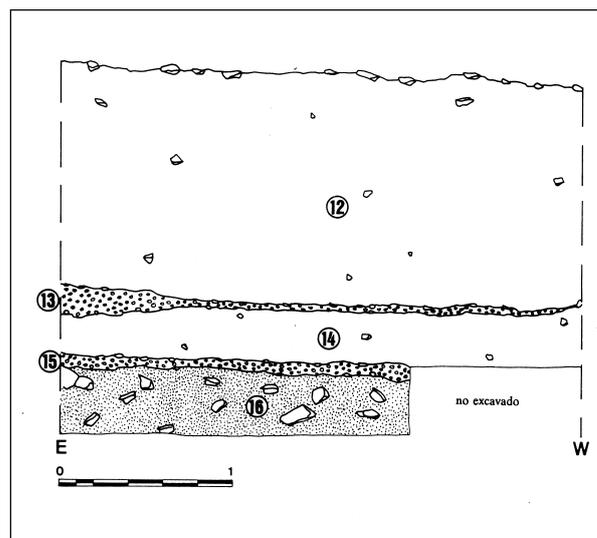


Figura 5. Las Canales. Sondeo C. Sección E-W

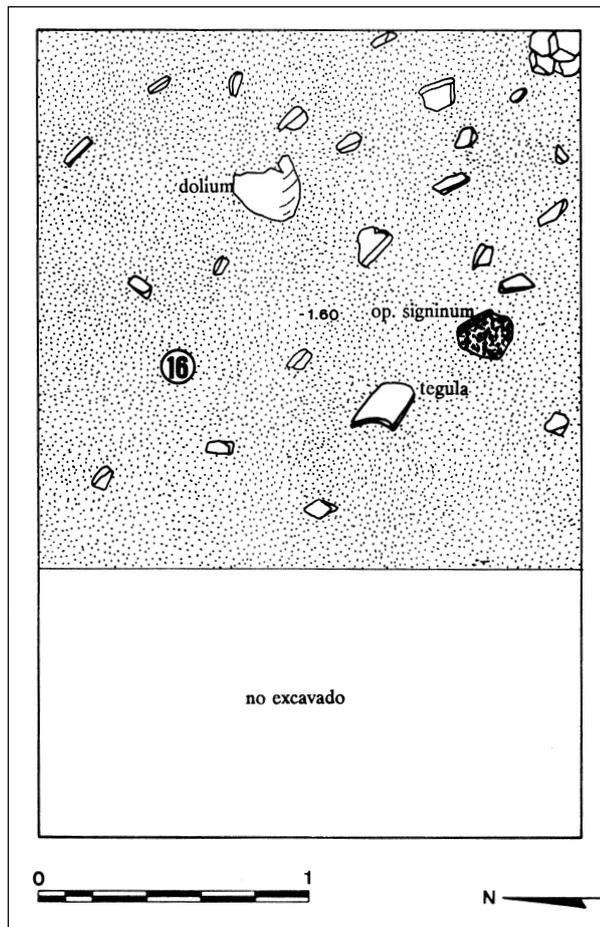


Figura 6. Las Canales. Planta (UE 16) Sondeo C, (vertedero).

calamientos artificiales del huerto (uu. ee. 12-14), un nivel (u.e. 16), compuesto de cenizas, algunos restos óseos muy pequeños, y abundantes fragmentos de cerámica común romana, *dolia*, pavimento (Fig.6), los cuales, debido a encontrarse asociados a algunos (escasos) fragmentos de *Terra Sigillata Sudgallica*, formas Drag. 18, 27 y 24-25 principalmente, han sido datados *grosso modo* en el siglo I d. C.

Los datos obtenidos en los Cortes o Sondeos B y E, no sirven más que para verificar las unidades de colmatación artificial del huerto, ya que los presumibles niveles arqueológicos se encontraban totalmente arrasados por acciones de reabancamiento y renivelación.

CABEZO DEL AGUA SALADA

En este yacimiento fueron planteados 4 Sondeos estratigráficos que puntualmente se corresponden con los sitios expresados gráficamente en la Figura 2. Los Sondeos perte-

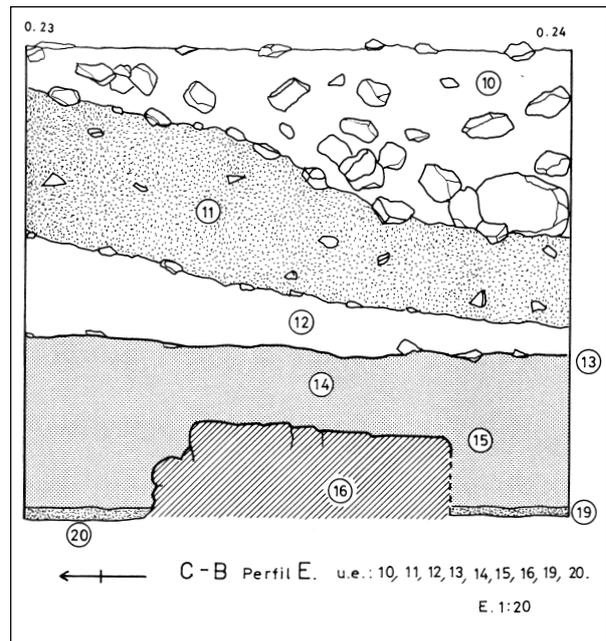


Figura 7. Cabezo del Agua Salada. Sondeo B. Perfil E.

cientes al aterrazamiento de menor cota (Sondeos A y D), presentaron un registro estratigráfico poco fiable, debido a las actividades agrícolas y a la destrucción de posibles estructuras ocasionada por la instauración de una noria hidráulica (Sondeo A) y el propio tramo N del Acueducto de la Acequia de Alcantarilla (Sondeo A). De forma que en estos sondeos no fue posible documentar estructuras arquitectónicas; aunque el registro estratigráfico del Sondeo A ofreció numerosos restos cerámicos distribuidos (de techo a muro) de la siguiente forma:

Unid. estratigráfica 1: horizonte, de 40 cm. de potencia, correspondiente a tierras de labor y escombros modernos, con abundantes fragmentos de cerámicas comunes ibéricas y romanas.

Unid. estratigráfica 2: nivel de tierra de labor, de 50 cm. de potencia, algo más cenicienta y con menos escombros modernos, con igualmente abundantes cerámicas comunes romanas e ibéricas (decoradas: bandas y motivos geométricos al manganeso).

Unid. estratigráfica 3: nivel de piedras, configurando una plataforma relacionada con la implantación de la noria de riego (principios de siglo).

Unid. estratigráfica 4: nivel ceniciento, de unos 30 cm. de potencia, con cerámicas ibéricas y romanas (Hayes-50 C2 y Hayes-93 D2).

Unid. estratigráfica 5: potente estrato (80 cm.) amarillen-



Figura 8. Planta sondeo B. (Cabezo del Agua Salada): Muros (UU.EE. 16-17) y superposición de depósitos.

to, formado por posibles restos de adobes descompuestos, y fragmentos de cerámica ibérica con decoración geométrica (bandas y círculos concéntricos).

Unid. estratigráfica 6: tenue nivel (4-6 cm.) de cenizas y carboncillos, con algunos (escasos) fragmentos de cerámica ibérica.

Unid. estratigráfica 7: horizonte de tierra marrón, de 50 cm. de potencia, entremezclado con restos amarillentos de adobes descompuestos y algunos fragmentos de cerámica ibérica.

Unid. estratigráfica 8: pared de la infraestructura de la citada noria; la cual penetra en el corte por su cara Sur.

La información arqueológica obtenida en esta secuencia es, pues, de escaso valor; sin embargo, es interesante resaltar que la serie estratigráfica es muy significativa, ya que de alguna forma –y como ha sido comprobado en los restantes Sondeos– va demarcando las secuencias colmatantes de estructuras arquitectónicas arqueológicas, compuestas por horizontes cenicientos intercalados entre niveles, más

potentes, de adobes descompuestos.

El registro estratigráfico documentado en el Sondeo B, es ya mucho más significativo arqueológicamente. En este corte (Fig.7 y 8) se ha conseguido una secuencia configurada por horizontes arqueológicos fiables, los cuales colmatan estructuras correspondientes a la primera fase indígena de ocupación del poblado. De forma que aquí, bajo un depósito de escombros modernos, con cerámicas ibéricas y romanas, correspondiente a la cimentación de una cuadra de principio de siglo (u.e. 10), se aprecia un potente estrato (ca 60 cm.) (u.e. 11) de tierra cenicienta, exclusivamente compuesto por cerámicas romanas, *Terra Sigillata Africana*, barnizadas en D2 (LÓPEZ, 1994), entre las que destacan, principalmente, los tipos Hayes-67 (Fig.15 y 16), 61 A y B, 91C, 93B y 59B, junto a algunas cerámicas a torno lento, como la *cucuma* (Fig.17) emparentada al tipo 7.2 estipulado regionalmente por REYNOLDS (1985), y otros tipos de más difícil adscripción tipológica, pero insertos dentro de estas formas cerámicas (a mano y torno lento) denomina-



Figura 9. Cabezo del Agua Salada. Nivel de ocupación (S. III) (U.E. 13).

das *household industry* (PEACOCK, 1982: 129 ss.). Por lo que el conjunto cerámico es fechable entre el 370 y comienzos de siglo V d. C. (LÓPEZ, 1994).

Consecutivo a este nivel 11, aparece un estrato (u.e. 12) de tierra marrón conteniendo fragmentos de cerámicas ibéricas y algunas romanas; por lo que ha sido interpretado como un horizonte manipulado por los ocupantes romanos, a partir del cual desarrollaron su horizonte de ocupación (u.e. 11). Esto es bastante fehaciente, puesto que ya la documentación de la unidad estratigráfica 13 nos hace inferir un nivel de ocupación, no asociado a estructuras aquí, pero relacionado (por cota) con la fase de hábitat (ss. III-II a. C.) documentada en el Sondeo C. Este nivel 13 (Fig.9) consta de hecho con algunos restos óseos (bóvidos, caballo y cápridos) asociados a carboncillos en matriz cenicienta, junto a cerámicas comunes (borde de *kalathos* de pasta gris bruñido) y decoradas (motivos geométricos) (Fig.9).

Esta secuencia ocupacional viene reforzada por el hecho de que la consecutiva unidad estratigráfica 14 (Fig.7 y 8) está formada por un potente horizonte (80 cm.) de adobes descompuestos originarios de la destrucción de los alzados pertenecientes a los muros configurados por las uu. ee. 16 y 17. A su vez, estos lienzos de muro presentan una superposición de interfaciales. El fragmento de muro correspondiente a la unidad estratigráfica 16, de 60 cm. de anchura y confeccionado con piedras trabadas con tapial, discurre dirección SW-NE, y se superpone al muro (u.e. 17), aprovechando la preexistente disposición planimétrica acodada (Fig. 8). Por cota y dirección, parece corresponderse con el muro documentado en el Sondeo C, y que corresponde a la fase temprana de hábitat (s. IV a. C.). En el inte-

rior del habitáculo que configuraría el muro 17, se aprecia un recrecido (25 cm. de anchura) asociado estratigráficamente a la u. e. 19; la cual, junto a la u.e. 18 (Fig.7), predisponen unos niveles de cenizas con restos cerámicos pertenecientes a pequeños fragmentos de ollas de pastas grisáceas y confeccionadas a torno lento.

La secuencia documentada en este Sondeo (B), ofrece un balance de evolución estratigráfica fiable arqueológicamente. De forma que pueden apreciarse tres momentos o episodios de formación sedimentológica: A) horizontes configurados durante la ocupación romana tardía (ss. IV-V?) (uu. ee. 10 y 11); B) nivel de ocupación ibérica (s. III) (u.e. 13), sobre colmatación de adobes (u.e. 14) que, a su vez, sellan los muros 16 y 17; y C) posible niveles de ocupación del siglo IV, formados por las uu. ee. 18-19.

Las posibilidades de correlación estratigráfica (con el detallado Sondeo B) que ofrece el anexo Sondeo C, complementan la secuencia inferida, con una serie sumamente significativa. Como puede ser gráficamente apreciado en las figuras 10 y 11, la secuencia en este Sondeo (C), se inicia con un potente estrato de abancalamiento agrícola (21), de tierra marrón húmica, con gran contenido de fragmentos de cerámicas ibéricas y romanas (Hayes-61A y 67) y modernas vidriadas. Este estrato colmata directamente al lienzo de muro (SW-NE) (u.e. 22), de piedra, trabado con tapial y reforzado en base con bloques mayores de piedra. Este muro se presenta estratigráficamente asociado al nivel de ocupación ibérico (u.e. 23) configurado por una tenue capa de tierra cenicienta (10 cm.), que contiene un ajuar doméstico correspondiente al habitáculo configurado en torno al muro citado (Fig.13 y 14) y, probablemente al muro perpendicular (u.e. 25) (Fig.13) de igual fábrica que el anterior, y que formaría otro habitáculo contiguo, formado por resto de grandes vasijas de almacenamiento (globulares y decoradas a bandas con motivos geométricos), pesas de telar heterométricas y troncocónicas (anepígrafas), un anillo de cobre y fragmentos de platos y cuencos igualmente decorados como las vasijas de almacenamiento. Dos fragmentos (muy pequeños) de cerámica campaniense A, hallados junto a este ajuar, podrían datar el nivel hacia el siglo III y, quizás, un poco después. Bajo este nivel de ocupación (u.e. 23) aparece, de nuevo, un estrato de adobes derruidos (24). Estos adobes sellan al muro (u.e. 27), de similar fábrica y dirección que los anteriores, pero perteneciente ya a otro momento de ocupación, determinado por la u. e. 29. Este nivel, presenta, igualmente un tenue depósito (10 cm.) de

cenizas y carboncillos, correspondientes a los restos del habitáculo formado por la u.e. 30 (pavimento), 27 (citado muro) y 28 (drenaje). El pavimento (Fig. 12) se compone de una serie de piedras planas, de dimensiones medias (15x15 cm.), cuya cota coincide con la de la disposición del drenaje; y, asu vez, para la instauración de este dallado se

aplana un nivel de adobes subyacente (u.e.31). Este último se trata de un reaprovechado sillar de arenisca, en el que se esculpe un canal en su cara superior. El criterio de datación de este nivel de ocupación viene dado, además de la propia dispsición de interfaciales arquitectónicos, por la aparición, sobre pavimento (u.e.30), de algunos pequeños

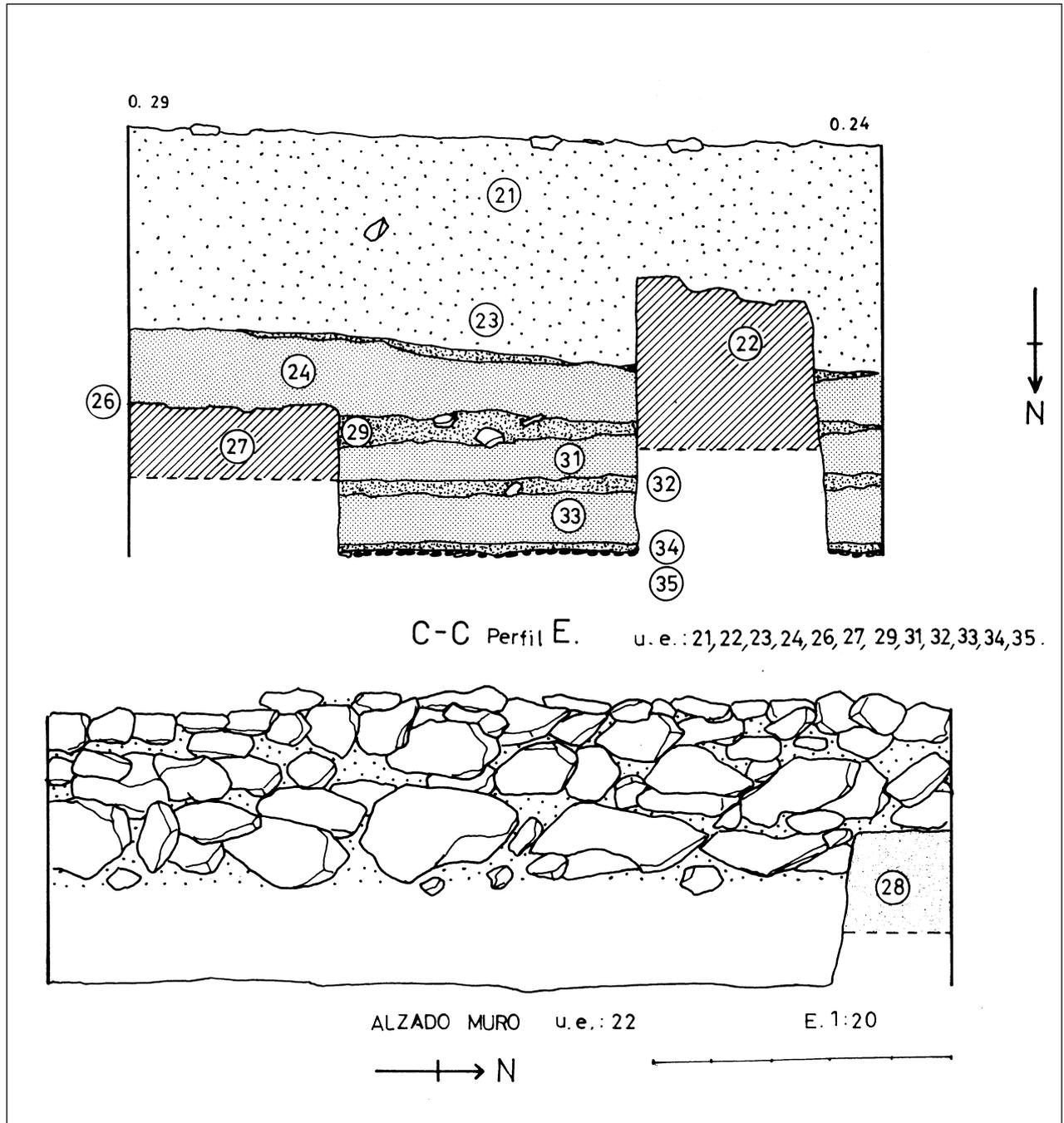


Figura 10. Cabezo del Agua Salada. Sondeo C. Estratigrafía registrada en el perfil E y alzado muro (S.III) (U.E. 22).

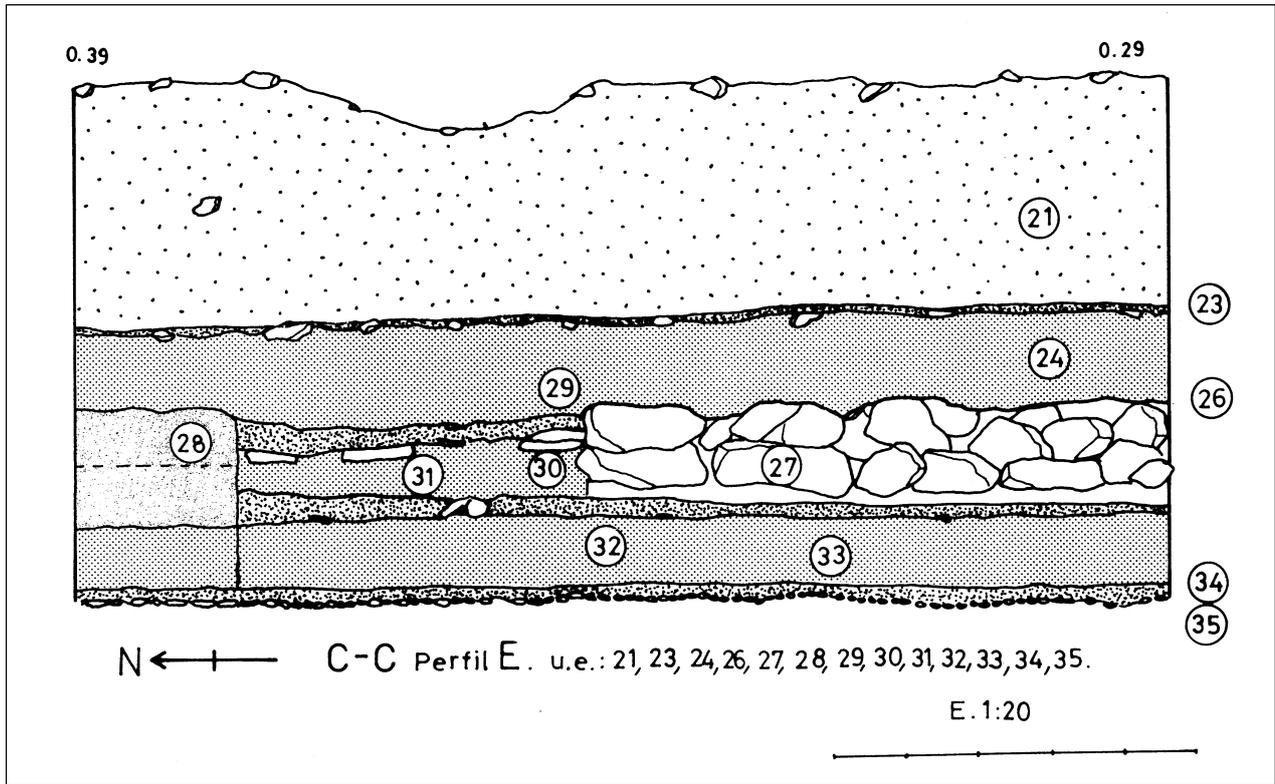


Figura 11. Cabezo del Agua Salada. Sondeo C, perfil E.

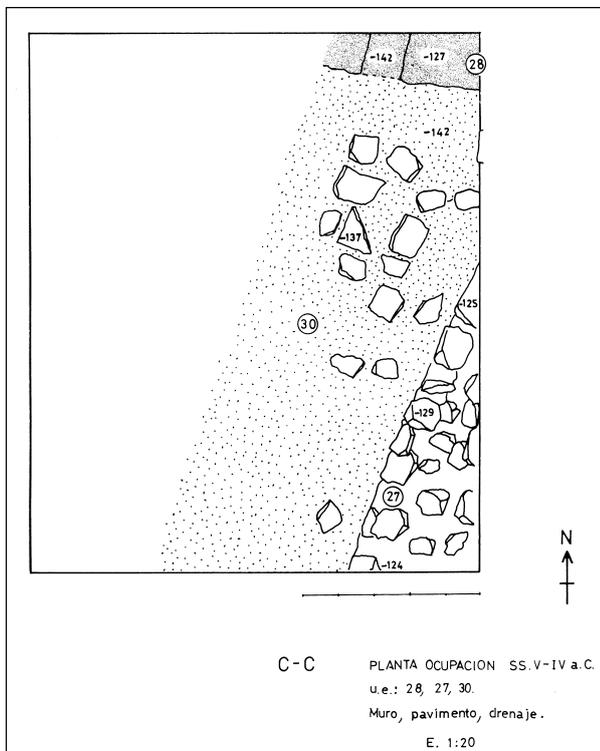


Figura 12. Cabezo del Agua Salada. Sondeo C, planta de ocupación (S. IV (U.E. 30)).

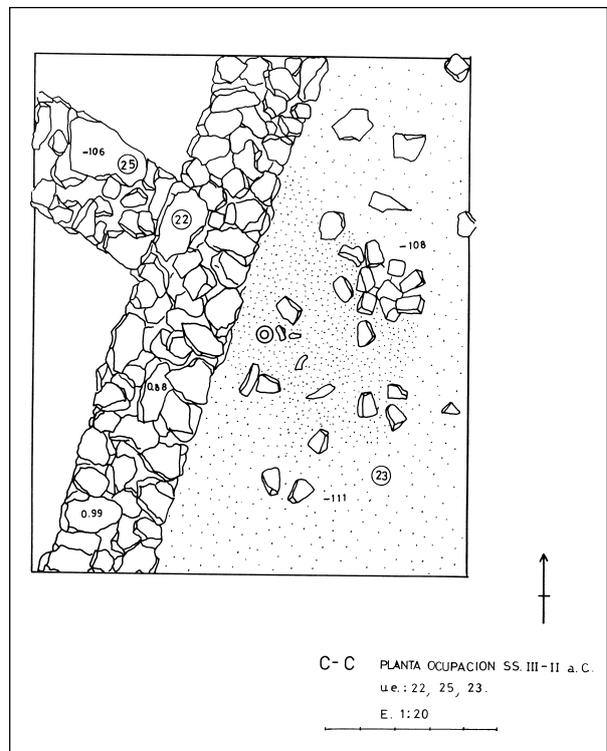


Figura 13. Planta de ocupación SS. III-II.



Figura 14. Cabezo del Agua Salada. Planta de ocupación S.III (sondeo C U.E. 23):

fragmentos de bordes (uno de ellos de color rojo) y pared de *kylix* del tipo *Inset-lip* F4 2aL (Nº inv.: 547 ss.), datables durante el siglo IV.

Bajo el muro 27 aparece un nivel de cenizas (fundacional), pero sin más cerámicas susceptibles de datación. Por último el nivel 34 vuelve a presentar de nuevo un tenue depósito de 10 cm. de cenizas, correspondiente a un posible residuo ocupacional preestablecido por un hipotético pavimento (u.e. 35) formado por guijarros fluviales y sedimento rojizo (gravas tortonienses), muy aplanado y endurecido. Las cerámicas encontradas en este contexto (uu. ee.34-35) pertenecen a pequeños fragmentos de ollas (?) de pasta grisácea, de paredes ennegrecidas, y desgrasante calizo grueso; tal vez pertenecientes, como indicado al comienzo, a momentos proto-ibéricos (s. V?).

Como hemos podido comprobar, las series estratigráficas obtenidas en este Sondeo C son correlacionables con las documentadas en el anteriormente descrito Sondeo (B), en lo

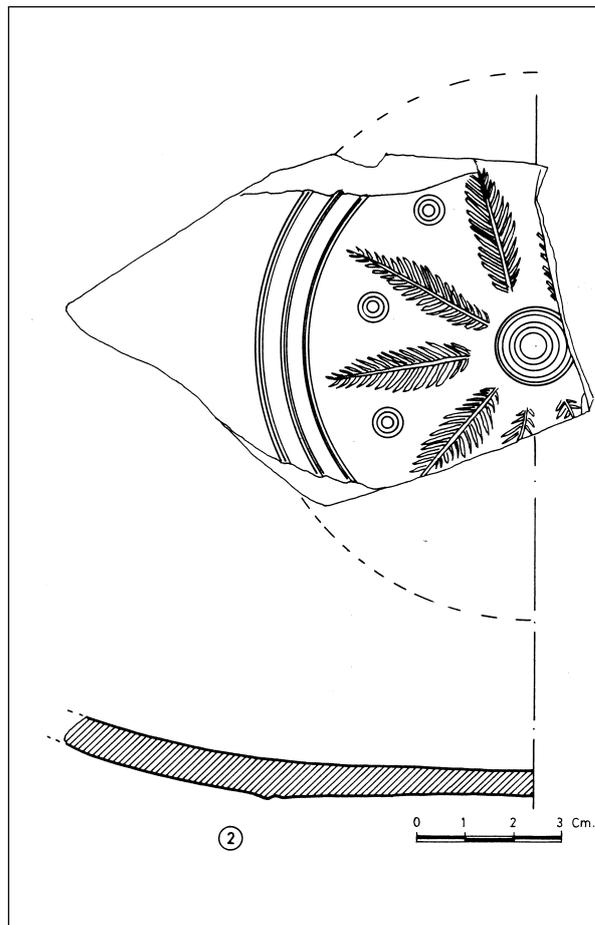


Figura 15. Cabezo del Agua Salada. Terra Sigillata Africana (Hayes 67).

que se refiere a la amplitud cronológica del hábitat indígena (ss. V-II ? a. C.). No obstante, como es natural, las reducidas dimensiones del intensivo registro arqueológico no permiten una unificación estratigráfica ni interpretativa; aunque, evidentemente, algunas consideraciones sí pueden ser pormenorizadas.

CONCLUSIONES

De forma muy provisional pueden ser considerados algunos aspectos relativos a la secuencia cronológica observada y algunas características de los interfaciales arquitectónicos descritos:

1) las acumulaciones de depósitos (potencias), especialmente las series de abancalamiento artificial y las colmataciones de adobes, parecen ser deposiciones generalizadas en todo el yacimiento; pero la mayor intensidad de estructuras parece quedar relegada en las superficies superiores del Cabezo.

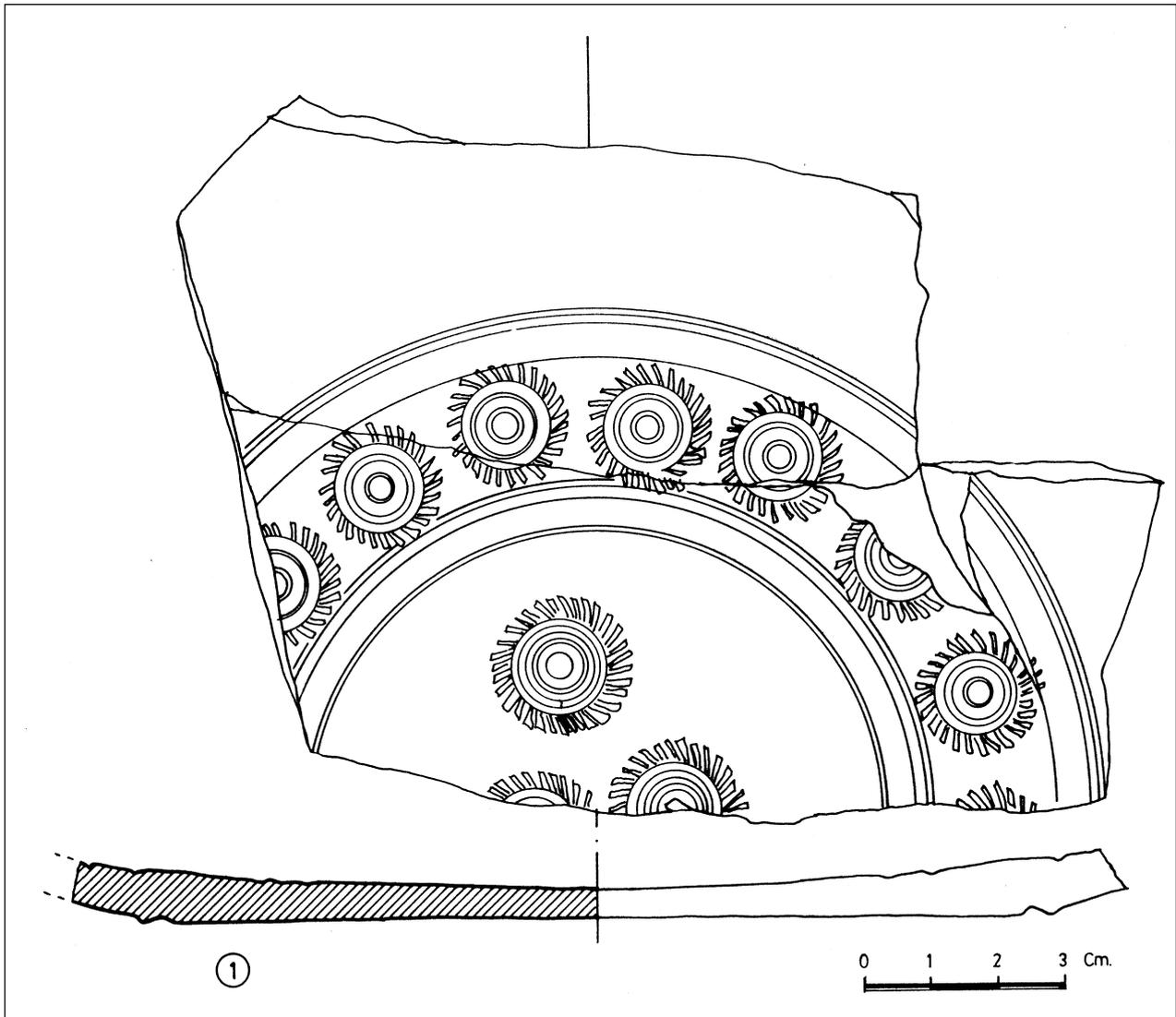


Figura 16. Terra Sigillata Africana (Hayes 67).

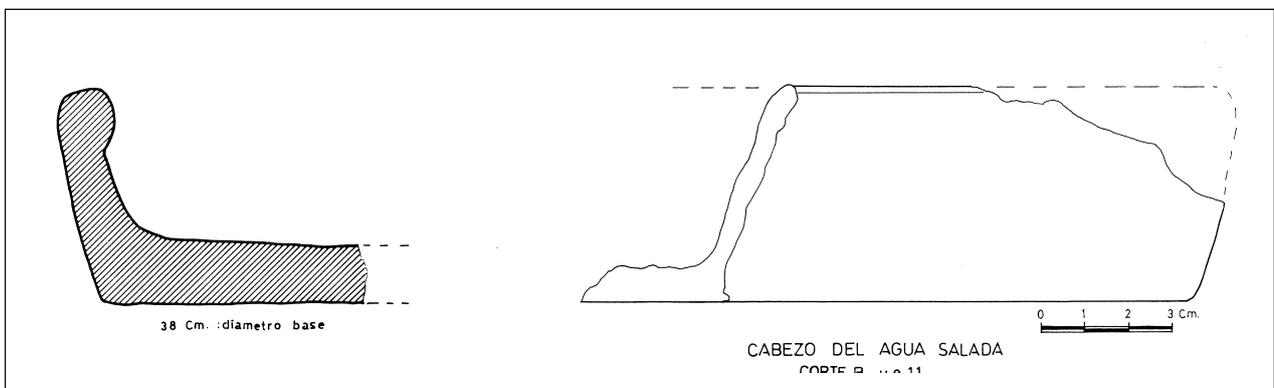


Figura 17. Cerámica romana (cucuma) confeccionada a torno lento y a mano. Sondeo B. (U.E. II).

2) las series estratigráficas discutidas parecen demarcar, con fiabilidad, una secuencia temporal comprendida, para la evolución del *hábitat* indígena, entre un horizonte del siglo V, con niveles de ocupación clásicos (s. IV) y un *hábitat* relacionado con los momentos de la romanización (ss. III-II). Momento a partir del cual parece cesar la actividad poblacional del Cabezo. La ocupación romana tardía (a partir de mediados del siglo IV) parece coincidir con una posible reestructuración del *hábitat*, cuyo ejemplo podría ser considerado en la documentación de restos romanos de Las Canales. Datos toponímicos del sector (POCKLINGTON, 1990), dejan entrever toda una serie de *loci* con nombres preárabes, asociados a las riberas de ramblas y sotos, que actualmente han generado caseríos. Algunos de ellos presentan topónimo latino, lo que refuerza la posibilidad de la existencia del tipo de *hábitat* romano comentado.

3) los datos etnográficos ofrecidos por los ajuares y técnicas constructivas pertenecientes a las células domésticas descritas, presentan interesantes consideraciones: a) las fábricas de los muros de los habitáculos indígenas son similares para los dos horizontes de ocupación vistos: cimientos y zócalo de piedras trabadas con tapial, y alzados de adobe sobre los que iría un *stramentum*; b) sólo el pavimento y drenaje asociado al horizonte del siglo IV, deja entrever ciertos elementos constructivos *indoor*; y c) el *cubiculum* romano, aunque ciertamente deteriorado, documentado en Las Canales, presenta igualmente un muro trabado con tapial, sin pavimento y sin restos de *tegulae*, que hace inferir una cubrición similar a la observada en las casas indígenas (*stramenta*).

4) las características espaciales (5.000 m²) y topográficas del Cabezo, así como los tipos de habitáculos y secuencia poblacional vista, hacen pensar que se tratara de un *oppidum* o *Kwrai* (Strabón, III,4.13) (GALSTERER, 1979; JACOB, 1985), *vicus* (romanizado), que debió ejercer cierto control urbano sobre el supuesto *hábitat* diseminado indígena desarrollado en torno a la vega y con una posible ruta viaria hacia el Norte (SILLIÈRES, 1982). De hecho, probablemente, su reducto poblacional romano tardío pudo, igualmente, representar ya una categoría poblacional similar a un *vicus*, relacionado con el poblamiento tardío registrado en el piedemonte de Carrascoy y asociado a la vega del Guadalentín.

REFERENCIAS

- BRUNN, P.M. (1966), *Constantine and Licinius A D 313-337*. Vol. VII of *The Roman Imperial Coinage*. SUTHERLAND, C.H.V. y CARSON, R.A.G. (eds.). London.
- CARANDINI, C y SAGUÍ, A. (1981), «Produzione C», en VV.AA. *Atlante delle Forme Ceramiche I*: pp. 65 ss. *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale*. Roma.
- GALSTERER, H. (1979), «Bemerkungen zur integration vorrömischer bevölkerungen auf der Iberischen Halbinsel». *Actas II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*: 453-63. Tübingen 17-19 de junio. Salamanca.
- GARCÍA, J.M. e INIESTA, A (1987), «Excavaciones arqueológicas en el Cabezo de la Rueda (Alcantarilla). Campaña de 1981», *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas*. 134-176.
- HAYES, J.W., (1972), *Late Roman Pottery*. London.
- HILL, P.V. y KENT, J.P.C. (1960), *Late Roman Bronze Coinage A D 324-498. Part I, The Bronze Coinage of House of Constantine A D 324-346*. London.
- JACOB, P (1985), «Le Role de la Ville dans la formation des peuples ibers», *Mélanges de la Casa de Velázquez*. XXI: 19-56.
- LÓPEZ, M. (1994), «Comercio de cerámicas romanas (ss. IV-V) en la Vega Media de Murcia: la *Terra Sigillata Africana* del Cabezo del Agua Salada (Alcantarilla, Murcia)», *Verdolay*. 4: 125-132.
- PEACOCK, D.P.S. (1982), *Pottery in the Roman World: an ethnoarchaeological approach*. Singapore.
- POCKLINGTON, R. (1990), *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia*. Murcia.
- RAMALLO, S. (1982), «Envases para salazón en el Bajo Imperio», *Congreso internacional de Arqueología Submarina*: 435-442. Cartagena.
- REYNOLDS, P. (1985), «Cerámica Tardorromana modelada a mano de carácter local, regional y de importación de la Provincia de Alicante», *Lucentum*. IV: 245-65.
- SALOMONSON, J.W. (1968), «Etudes sur la céramique romaine d'Afrique. Sigillée Claire et céramique commune de Henchir el Ouiba (Raq-qada) en Tunisie Centrale», *Bulletin van de Vereenigen tot Bevoordering der Kennis van de Antieke Beschaving te 's Gravenhage*. XLIII: 80-145.
- SILLIÈRES, P. (1982), «Une grand route romaine menant á Cartagène: la voie Saltigi-Carthago Nova», *Madridrer Mitteilungen*. 23: 247-57.